

¿Lavaste Los Pies a Tu Hermano Hoy?

El Señor dio un mandamiento a la Iglesia que muy poco se cumple, y es el de lavarnos los pies unos a otros, unos pocos lo han tomado literalmente y de vez en cuando lo practican, y otros lo hemos tomado simbólicamente y nunca lo practicamos. ¿Qué haremos con este mandamiento que nos exige humillarnos para poder cumplirlo? Veamos: “⁴ se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ceñió.⁵ Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido.⁶ Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?⁷ Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.⁸ Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo” **Juan 13.4-8** El Señor se despojó de su manto y con una toalla ceñida a su cuerpo comenzó a lavar los pies de sus discípulos, un acto incomprendible para cualquiera de ellos. Ellos eran testigos presenciales de cuando caminó sobre las aguas, y cuando a su mandato los vientos callaron y el mar se humilló, le vieron levantar a Lázaro de entre los muertos, y ahora estaba como un siervo encorvado delante de ellos lavando sus pies. No había explicación posible y Pedro reaccionó como cualquiera que sabe que el Señor es digno de Gloria y Honra, y se siente totalmente desubicado, sabiendo que es él quien debe de humillarse delante del Señor nuestro Dios. Tal como ocurrió con Juan el Bautista, quien vino a bautizar a pecadores, y cuando el Señor se presentó para ser bautizado, Juan se resistía a bautizar aquél quien él sabía era el Verbo de Dios hecho carne, diciéndole: “Yo necesito ser bautizado por ti y ¿Tu bienes a mi?,” son pasajes tan profundos y tan hermosos.

Este acto es tan importante, que si no lo hacemos, no tendremos parte con el Señor, así le dijo el Señor a Pedro: “Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.” Lavarse los pies unos a otros es un acto de amor y de humillación, que bendice tanto a uno como al otro. ¿Por qué los pies? Nuestro Señor Jesucristo enseñó que era lo único que tenían que limpiarse quienes le servían, estaba hablando espiritualmente, veamos: “¹⁰ Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.” **Juan 13.10** Los discípulos estaban limpios, porque la Palabra que habían oído del Señor durante su caminar con El los había limpiado. Personalmente en momentos de debilidad espiritual, he sentido como al oír la exposición de la Palabra de Dios me ha limpiado, y al salir de la casa del Señor he estado lleno de paz y entusiasmo, el Señor lo dijo así: “³ Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.” **Juan 15.3** Es con los pies que caminamos sobre este mundo físico, y en nuestro caminar, pasamos sobre toda clase de cosas sucias, basura y contaminaciones.

Así pues, espiritualmente nuestros pies vienen a ser símbolo de nuestro caminar espiritual en este mundo, donde pasamos sobre tantas contaminaciones que nos roban la comunión con el Espíritu, por esto, simbólicamente después de caminar tenemos que limpiarnos los pies, pues hemos oído palabras vulgares, ofensas, chismes, hemos visto sin proponérselo imágenes sensuales, todas las publicidades están llenas de ellas y las portadas de las revistas etc. y paremos de contar cuantas cosas que ofenden al Señor nos podemos tropezar cada día y presenciarlas u oírlas. Todo esto sin que sea nuestra intención, sino que este mundo está tan contaminado, que es prácticamente imposible andar

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17 2

una hora en él y no recoger polvo del camino que nos roba el gozo, y la hermosa comunión que tuvimos en la mañana cuando tuvimos intimidad con el Señor.

A cuántos nos ha pasado que, hemos amanecido con buen ánimo y hasta cantando alabanzas y nos encontramos con un hermano en algún sitio público. Entonces aquel hermano nos toma y nos cuenta todos los males que está padeciendo y que ha padecido, resultando que cuando le dejamos para seguir nuestro camino, nuestra alegría se fue, quedamos espiritualmente cargados con toda aquella carga de negatividad que hemos recibido. Pero también con seguridad nos ha ocurrido que hemos estado de bajo ánimo y conseguimos a un hermano lleno de gozo que nos habla del Señor y nos transmite lo que tiene y después de aquel encuentro nos sentimos refrescados espiritualmente. Es esta una manera de lavarnos los pies los unos a los otros, no carguemos a los hermanos con cosas que mayormente debemos de ponerlas a los pies del Señor cada mañana y si alguien no ora lo que debería orar, no cargue a sus hermanos, sino que como dice la Palabra: “¹¹ Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.” **1 Tesalonicenses 5.11** El diablo y el mundo entero nos desaniman de los caminos del Señor, a nosotros nos corresponde animarnos los unos a los otros, recordarnos las promesas del Señor, comentar sobre lo que nos reveló el Señor de la Palabra, la Biblia lo dice así: “¹⁹ hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;” **Efesios 5.19** Si nunca has lavado los pies a tu hermano, puedes comenzar con esta manera muy sencilla de servirnos los unos a los otros. Anima en el Señor a cada uno que te encuentres, si está desanimado no le sigas la corriente, sino allí mismo ora por él, refréscale en el amor del Señor. Pero algo muy importante tenemos que tomar en cuenta, no podemos dar lo que no tenemos. Es necesario pues, levantarnos temprano a orar y a fortalecernos con la Palabra de Dios para poder repartir durante el día el pan que el Señor nos da en su intimidad. Dios te bendiga!!! **Enviado 13/Mayo/2013**

¡A DIOS SEA LA GLORIA!

Por: Fernando Regnault

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault